

Estados Unidos y ciudades de Australia. En 1937 hizo su primera aparición en Italia en el Maggio Musicale Fiorentino.

En 1937, Dorati fue invitado a EE. UU. por Hans Kindler, como director-huésped de la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington. En 1941 se radicó definitivamente en Estados Unidos donde ha dirigido casi todas las principales orquestas hasta que en 1945 se le nombró director titular de la Orquesta Sinfónica de Dallas y algún tiempo después se le pidió conducir permanentemente la Orquesta Sinfónica de Minneápolis.

. . . .

Nacido en Lodz, Polonia, donde inició sus estudios musicales, Paul Klecki es ciudadano suizo. En Varsovia estudió filosofía y violín, en Berlín, contrapunto. En 1923 conoció a Wilhelm Furtwangler quien de inmediato se interesó por el joven compositor y dirigió sus Variaciones para Orquesta y Prólogo. Entre sus composiciones deben mencionarse tres sinfonías, una Sinfonietta para cuerdas, un concierto para violín, un concierto para piano, tres cuartetos, un trío para piano y gran número de "Lieder".

Su actividad como director se limitó en un principio a la dirección de sus propias obras. Actualmente es considerado uno de los grandes directores europeos y desde 1935 ha dirigido en todos los países del viejo continente y su nombre se encuen-

tra vinculado a las principales orquestas. En 1946, Klecki fue el único director extranjero que dirigió, conjuntamente con Toscanini, en la reapertura de La Scala de Milán.

El crítico alemán Kurt Blaukopf, al hablar de Klecki, en su obra "Grandes Directores", dice: "Su modestia es la flor del perfecto conocimiento. La rigurosidad del general en jefe es su rasgo más característico. Inclusive en el ataque del Tercer Movimiento de la "Patética" de Tschaikowsky, regula el ritmo con la economía del ingeniero. Su técnica y sus gestos, sin ninguna excepción, están regidos por la partitura. Ningún movimiento de su batuta es dirigido al público, cada indicación de la partitura tiene su contrapartida en sus movimientos. Es por eso que hablé de la "economía del ingeniero". La dirección de Klecki siempre tiene una finalidad. Además de estas características de "fidelidad al original" y de "inteligente comprensión", debe agregarse el elemento de genuina sinceridad, emoción y profundidad del sentimiento. Esta sinceridad no es el producto de una fórmula exterior sino que el resultado de su conocimiento intelectual y concienzudo de la obra misma. Las interpretaciones de Klecki están despojadas de todo manierismo y es por eso que al dirigir a Brahms, Klecki revela lo más profundo de sí mismo —deja de sentir como el que reproduce— su emoción es la del productor, la del compositor".



Conciertos del mes de mayo de la Orquesta Sinfónica

La Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de Víctor Tevah, dio a conocer tres obras en primera audición: Adagio para cuerdas de Barber; "La Can-

ción de la Tierra" de Gustav Mahler y "Balmaceda", relato musical para un narrador y orquesta del compositor chileno, Acario Cotapos. Además, se volvió a to-

car, después de varios años, el "Friso Araucano" de Carlos Isamitt.

"La Canción de la Tierra" de Mahler, cantada por la contralto Ivonne Boulanger y el tenor polaco-argentino Eugenio Valori mereció la crítica entusiasta de toda la prensa. Juan Orrego Salas, dijo en "El Mercurio": "A la belleza y extraordinarios atractivos de la obra, se agregó una ejecución muy bien coordinada y precisa y una interpretación de ajustado estilo, de gran transparencia orquestal, llena de la atmósfera poética y lírica que la obra exige y de una vitalidad expresiva tan bien sostenida a lo largo de todo

su desarrollo que, pese a su extensión, en ningún momento dejó de cautivarnos intensamente". Orrego Salas agrega que: "entre los acontecimientos de mayor jerarquía artística que puedan recordarse en nuestra vida de conciertos, el del estreno de "La Canción de la Tierra" ocupará probablemente por muchos años un lugar preponderante". Al referirse a la labor de Víctor Tevah, comenta: "En el repertorio de Tevah "La Canción de la Tierra" constituye desde este momento una obra que este artista podrá dirigir en cualquier parte del mundo, con autenticidad digna de gran maestro".

"Balmaceda" de Acario Cotapos

El estreno de "Balmaceda", relato musical para un narrador y orquesta del compositor chileno Acario Cotapos, constituyó un extraordinario éxito para su creador y para la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por Víctor Tevah.

Acario Cotapos, en "Balmaceda", evoca los patéticos acontecimientos que removieron a nuestra sociedad en aquella época y, a través del texto y de la música, enmarca aspectos salientes de la dramática vida del Presidente mártir.

El crítico, Daniel Quiroga, dice en "El Debate": "Acario Cotapos es una de las pocas personalidades musicales que deja huella... Le vemos como un músico sincero, dueño como pocos de un talento original, de cierto desorden libertario en su manera de disponer los elementos a que recurre para expresarse; pero lo fun-

damental es que dice cosas, que logra impacto en cualquier auditor...". Luis Gastón Soublette, por su parte, comenta en "El Diario Ilustrado": "Como lo esperábamos, esta obra, al igual que todas las de su autor, muestra un manejo orquestal digno de un gran maestro. Es sorprendente la riqueza de la paleta orquestal de Acario Cotapos. Hay en él una extraordinaria e innata capacidad para la instrumentación, basada en una penetrante intuición y desarrollada por la práctica de la audición y de la escritura. Considerando a la orquestación como un importante aspecto de la creación musical, y no sólo como una elaboración externa y posterior a ella, podemos decir que Acario Cotapos es, ante todo, un creador en el sentido orquestal...".

"Friso Araucano" de Isamitt

La reposición de el "Friso Araucano", para voces solistas y orquesta de Carlos Isamitt, es una de las obras más represen-

tativas, de mayor contenido musical y más vigorosa realización de este músico chileno.

Toda la crítica alabó sin reparos la obra de Isamitt, y sus opiniones podrían sintetizarse a través del comentario de Quiroga: "El "Friso Araucano" es fruto de lo más logrado entre los que ha entregado el laborioso músico y pintor chileno, uno de los investigadores más esforzados que ha tenido la música araucana y pertenece a lo mejor legado por una generación pionera del modernismo musical chileno. Sería erróneo no ubicar

esta obra como uno de los mejores esfuerzos realizados hace más de veinte años, en busca de un camino estilístico que pudiera amalgamar lo autóctono con la técnica musical de este siglo". La versión ofrecida por Víctor Tevah y los cantantes María Elena Guíñez y Hernán Würth, por su seriedad profesional y musical, dieron a la obra todo el relieve que se merece.

Actuación del pianista norteamericano Abbey Simon

El viernes 31 de mayo, el pianista norteamericano Abbey Simon actuó con la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de Víctor Tevah, ejecutando dos conciertos para piano y orquesta: el Nº 4 en Sol mayor de Beethoven y en Sol mayor de Ravel.

Simon demostró, en esta ocasión, su sobresaliente pureza instrumental, austeridad y objetiva visión interpretativa, al obtener una talentosa versión de tan dispares estilos.

Este joven pianista, además, ofreció el 3 de junio, un recital cuyo programa in-

cluía las siguientes obras: Beethoven: Sonata Nº 10 en Sol mayor; Schumann: Arabesco 18; Brahms: Sonata Nº 3 en Fa menor y Doce Estudios, Op. 10 de Chopin.

Orrego Salas, al comentar este concierto dice: "Escuchar a este joven virtuoso norteamericano constituye un placer que raras veces sobreviene de manera tan completa, debido a que su arte es la combinación de su excepcional talento, con una seriedad artística poco corriente entre los intérpretes contemporáneos y con una técnica prodigiosa...".

XVI Temporada de Música de Cámara

El primero, de los ocho conciertos de la Temporada de Cámara del Instituto de Extensión Musical de 1957, tuvo lugar en el Teatro Antonio Varas, el lunes 20 de mayo, con la participación de la Orquesta de Cámara del Instituto, bajo la dirección de Víctor Tevah y los siguientes solistas: Adalberto Clavero, óboe; Arlette Berzdecki, arpa; Juan García, clarinete y Julio Vaca, flauta.

El programa de este primer concierto incluyó las siguientes obras: Corelli: Concierto Grosso, Op. 6, Nº 3; Marcello: Concierto para óboe y orquesta; Haendel: Concierto para arpa y orquesta; Ravel: Introducción y Allegro para arpa, flauta, clarinete y cuerdas; Debussy: dos danzas para arpa y orquesta de cuerdas, y Hindemith: cuatro piezas para orquesta de cuerdas.

Audiciones escogidas:



Obra: Friso Araucano para soprano, tenor y orquesta

Intérpretes: María Elena Guíñez (s), Hernán Würth (t), Flora Guerra (pf)

Lugar/fecha: 1953

Compositor: Carlos Isamitt Alarcón

[Volver](#)